



563894

Roberto Ampuero: "Gobierno chileno debiera acercarse a la oposición cubana"

Por Ana Josefina Silva V.
Foto: Sergio Riosobé

Aunque parecía venir en septiembre a la Feria del Libro para lanzar "La guerra de los danzanos", una historia de niños que protegen a un perseguido por los agentes del Estado en la época de Pinochet, Roberto Ampuero se apareció por Chile en julio. El principal motivo: sacar de su casa de Olmué, ahora que han sido trasladados a Estados Unidos, los objetos que su esposa, la diplomática guatemalteca Ana Lacruza, considera extrañables.

En estos días, los hijos del matrimonio están en Viña disfrutando de sus abuelos porque el miércoles, luego de la presentación que el escritor tendrá mañana en Bordo Río, junto a la periodista María Teresa Cárdenas, volverán a su nuevo hogar.

En su próximo viaje a Chile, posiblemente alcance a traer también la cuarta novela de su detective Cayetano Brulé, "Cita en el azul profundo", y para más adelante la segunda parte del libro que ya lo está haciendo famoso en varias partes del mundo (tres ediciones en Chile, Argentina, México, España y ahora Alemania): "Nuestros años verde olivo".

—¿De qué trata la segunda parte?

—Es la historia de Europa del Este, la experiencia de chilenos allí, a través de un personaje que circula por esos países en medio de la guerra fría. Es interesante meter a un chileno ahí porque en su país, a 15 mil kilómetros, en un momento decidieron construir un socialismo que terminó en lo que terminó, que fue como paracaidista en una cultura ajena como la rusa, la alemana, polaca. Porque los chilenos vimos este mundo por las novelas de Le Carré o las películas de Michael Caine, pero eso era ficción. A mí me interesa destacar a los chilenos que vivieron eso. Quisiera rescatar la historia reciente de nuestro país, esa historia diseminada que hay que traerla a Europa, en la isla, y en África. He encontrado chilenos que fueron capitanes del ejército cubano que tienen condecoraciones y que trabajan hoy como taxistas. Viven ahí en Providencia o en cualquier parte, no quieren hablar por miedo a los efectos en su vida laboral. ¿Qué estamos esperando, que la gente se muera para erramos? Esa gente creyó en eso.

En estos, Ampuero ha sido atendido por la familia Ibáñez, a quien lo une una



amistad surgida a través de amigos comunes y del Rotary al cual pertenecen Ampuero y Enxiquel Ibáñez. "También nos hemos hecho amigos con lazos", cuenta.

—¿Es todo un contraste "ideológico" su amistad con la familia Ibáñez...

—Se fue y responde: "Yo es lo mejor. Lo hemos conversado. Enxiquel era una persona que en la época de Allende, él y su familia, tenían una oposición muy clara y yo estaba en otra posición muy extrema. Él vivió un tiempo en España, se educó allá, y yo me fui a Europa del Este. Están dos experiencias tan distintas, tan extremas, nos han servido mucho. Conversamos mucho sobre la imagen, los temores y los prejuicios que cada cual tenía respecto de la gente que estaba políticamente de cada lado. Al final, esas diferencias, que eran profundas en ese momento, no lo eran tanto. Nos ha servido mucho este intercambio de experiencias. En ese sentido, mi última novela donde comentaba mi vida en Europa del Este y en Cuba, es increíble, yo nunca me la puede haber imaginado.

—Pero aún hay defensores del régimen cubano...

—Los críticos más acérrimos de mi novela han sido gente de izquierda fidelista pero que nunca ha vivido en Cuba. Eso es muy interesante. Es clave. Los que han vivido, mucha de la gente que se me ha acercado, que sigue siendo de izquierda más o menos radical y que ha vivido en Cuba, me han dicho, más que bueno que se escribió eso porque había que contarlos. Pero los más extremos son los que nunca han vivido en Cuba, a lo más han vivido de turistas una semana.

—El exilio cubano se ve como muy extremista...

—Con el exilio cubano se ha cometido un acto de injusticia tremenda. Hay una imagen, producto de una campaña lanzada por Fidel Castro y que es una mentira, de que se trata de un grupo de personas de posiciones extremas, rabiosas, ultraderechistas, batistianos, ex torturados. Es una mentira horrible porque realmente el exi-

● El escritor, de paso en Chile, habla sobre el exilio cubano: "Se ha cometido una tremenda injusticia con él". ● En septiembre volverá con la segunda parte de "Nuestros años verde olivo", ambientado en Europa del Este.

lo cubano es muy variado: hay sectores obviamente que se quedaron en el pasado, que son minoritarios. El sector más amplio es un grupo de gente de tendencias liberales, democristianas, socialdemócratas. Hay que hacerle justicia a ese exilio cubano. Esa descalificación es el gran factor que se le hace a Fidel, que lleva 42 años al presentarlo como rabioso, extremista.

—Se ha sido profundamente injusto con el exilio cubano porque los gobiernos democráticos de América Latina de las últimas décadas no han tenido actos de defenimiento hacia estos dirigentes. No los recibe, no conversa con ellos públicamente, y ellos representan un sector importantísimo del futuro y del presente de Cuba. Se le ha hecho el juego a Fidel. El país no es de Fidel ni del PC, sino de todos los cubanos.

—Los gobiernos latinoamericanos, y también el chileno, deben reflexionar muy profundamente. Sobre todo Chile.

—¿Cree que en un gobierno de Lagos podría lograrse ese acercamiento?

—Sería muy conveniente que el gobierno-diera señales muy claras y públicas de que tiene sensibilidad hacia las demandas de la oposición cubana, en Cuba y en el exilio, por conducir a Cuba hacia la democracia. Tiene que haber gestos. Por una razón ética: tiene que solidarizarse con

demócratas que están fuera de su país desde hace 40 años. Un demócrata convencido no puede ignorar los abusos de la dictadura. Lo que está haciendo Chile es perder la posibilidad de contar en el futuro con interlocutores de confianza. Y no puedes hacer una política oportunista el día de mañana; cuando esto se acabe, porque tiene los días contados, y comience la reconstrucción de Cuba, desentenderte con quien trabajabas hace un año y ser admirador, de pronto, del exilio cubano.

—¿Qué opinión le merece todo lo que ocurrió en torno al regreso de Elián?

—El final de esta historia te muestra claramente el grado de presión sobre un hombre muy modesto, el padre de Elián, que, según sé, participó en la lotería para irse a EEUU, en dos oportunidades (lotería que hace EEUU para que cada año 20 mil cubanos se trasladan allí). Que haya obtenido la orden Carlos Manuel de Céspedes te demuestra de forma clara la importancia que le da el Gobierno a un tipo que decide volver a su país. Ese hombre tuvo presiones claras. Además se le regaló un puesto ahora en representación del congreso del pueblo. Durante meses opinaron sigaristas, sicólogos sobre el estado del niño. Si hubiera habido una preocupación real por la salud mental de los niños cubanos, obviamente este señor se habría ido hace mucho tiempo de Cuba. Esto es todo fantástico. Fidel Castro jugó megatalentismo esta carta.

Ampuero opina que los intelectuales chilenos "más que los políticos" están llamados a reflexionar sobre lo que ocurre en Chile, "aunque te ataquen". El piensa que la "reconciliación es un concepto muy ambicioso", si cree en la "coexistencia pacífica". Y considera vital que "esta izquierda que creyó idealistamente en todos estos proyectos, que en el mundo han fracasado, que no solamente se concentre en el tema de la represión militar y los detenidos desaparecidos, sino que también se su propia gestión, porque una de las responsabilidades más grandes de la izquierda en esos años fue que por ideologías se tiró por la borda una democracia muy profunda, un espíritu libertario que había en el Chile en los años 70. Y lo hizo en nombre de un modelo como el cubano que está condenado al fracaso".

Se declara admirador del Presidente Lagos, a quien define como "un gran líder" que "tiene la tarea bien delicada de recuperar la confianza que se perdió por parte del empresariado, inversionistas y sectores más conservadores de la sociedad chilena. Y lo está haciendo bien".

Y agrega: "Aunque pareciera muy contradictorio, me parece importante el aporte de Lavín, a quien defiendo a la medida, que ha moderado a la derecha. Su ejemplo ha sido bueno y convincente. El seguir siendo un hombre clave en este país, tanto que es muy probable que el 2006 sea Presidente. Él ha ido permitiendo flexibilizar las posiciones políticas de la derecha. Esta famosa dupla La-La será un eje importante en el desarrollo, la democratización y la superación de lo que venimos arrastrando por el pasado. Lagos debe estar contento de que haya surgido un hombre como Lavín".



Roberto Ampuero, "Gobierno chileno debiera acercarse a la oposición cubana" [artículo] Ana Josefa Silva V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ampuero, Roberto, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Roberto Ampuero, "Gobierno chileno debiera acercarse a la oposición cubana" [artículo] Ana Josefa Silva V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile